

# Verso sesenta y tres del Atmabodha

*jagadvilakṣaṇāmi brahma brahmaṇo'nyanna kimcana  
brahmānyadhāti cenmithyā yathā marumarīcikā*

**El Brahman es distinto del universo pero no existe nada distinto de Brahman. Si algo parece diferente del Brahman es como un falso espejismo en el desierto.**

Jagat-vilakṣaṇa, distinto del universe	Mithyā, falso, dependiente de algo para existir
Brahman, Brahman	Yathā, como, igual que
Anyā, otro, distinto	Maru-marīcikā, espejismo en el desierto
Na, no	
kimcana, algo	
√bhā, iluminar, parecer	
Cet, si (condicional)	

*Brahmaṇah anyat na kimcana*, no hay otra cosa aparte que Brahman. Tal y como el fuego es distinto del hierro, *Brahman* es distinto del mundo (*jagat*), la única diferencia entre el fuego y el hierro es que el fuego pertenece al mismo orden de realidad que el hierro, sin embargo, *Brahman* es *satyam* y el mundo (*jagat*) es *mithyā*. El ejemplo es válido pero es mejor ejemplo el de la arcilla y la vasija. En este caso, Shankara trae este símil a propósito por el tema de la evidencia y autoluminosidad de *Brahman*.

*Brahman* es diferente del *jagat*, pero no hay otra cosa aparte que Brahman, *Brahmaṇah anyat na kimcana*. Cuando dices *Brahman* es diferente de todo lo demás, el error posible que creas es que *Brahman* sea considerado como otro objeto más. No. *Brahman* trasciende todo. Es la única realidad y todo lo «demás» toma prestada su existencia de *Brahman*; *el mundo* es iluminado por *Brahman*, incluso la mente que ilumina los objetos toma su existencia de *Brahman*, y la capacidad de iluminar también la toma de *Brahman*.

De esta manera, no hay otra cosa más que *Brahman*, si lo hubiese, eso es *mithyā*. *Brahma anyat bhāti set mithyā*. Si hay algo que ilumina, que existe aparte de *Brahman*, eso es *mithyā*, pero éste toma su existencia de *Brahman* como la vasija, que no es otra cosa que arcilla, en el sentido que tiene nombre y forma (*nāma-rūpa*) pero no separada de la arcilla, no alejada de arcilla. Si dices que hay «algo», es *mithyā*. Las fuerzas en el mundo son *mithyā*. *Mithyā*, ¿significa ilusión? No. ¿Engaño? No. ¿Qué es? Tampoco es no-existente y tampoco es la verdad o realidad. Es como la vasija. ¿Es existen por sí misma? No. Entonces, ¿Qué es? Es como el mundo. No es esto ni lo otro. Es *mithyā*, empíricamente real. *Kṛṣṇa* dice en la *Gīta* que si quieres asombrarte de Él, cualquier cosa sobre Él es asombrosa. Nunca nazco, soy el Señor del mundo y mi naturaleza (*svarūpa*) no declina, y sin embargo, mírame, estoy en este cuerpo, tuve una infancia, pero nunca nací. No cambio, no tengo nacimiento, no crezco, etc., pero soy completo, pleno (*pūrṇa*), no consigo nada el mundo, es sólo pura diversión para él, no me voy a convertir más grande que lo que soy. Eso es asombro. Si no te sorprendes es sorprendente. Es el *māya śakti*.

*Mithyā iti, Maru-marīcikā*. En un desierto durante el día, en las arenas, ves reflejos de agua quieres agua, y vas al lugar donde parece que hay agua, y no hay agua. Sólo un espejismo.

No hay nada aparte que *Brahman*, si dices que hay otra cosa más que Brahma, eso sólo un espejismo, no entiendes. Este *anyat* es *mithyā*, no es independiente de *Brahman*. La verdad es que no hay nada más que *Brahman*, que verdadero (*satyam*) y «lo otro» es *mithyā*.